



Envía el Ejecutivo nueva propuesta para integrar el pleno de Cofetel

□ Plantea que se apruebe como comisionados a los senadores Héctor Osuna y José Ernesto Gil Elorduy, así como a los especialistas Eduardo Ruiz Vega y Francisco González Abarca

FABIOLA MARTINEZ Y GEORGINA SALDIERNA ■ 13

Reconfigura la PGR cargos por lavado de dinero a Gómez Urrutia

GUSTAVO CASTILLO GARCIA ■ 19

So pretexto de la lucha antiterrorista, Cheney justifica el espionaje bancario

■ 28

hoy La Jornada semanal

columnas

NAVEGACIONES • PEDRO MIGUEL	4
DOMINGO • ENRIQUE GALVÁN OCHOA	6
BAJO LA LUPA • ALFREDO JALIFE-RAHME	15
A LA MITAD DEL FORO • LEÓN GARCÍA SOLER	20

opinión

JOSÉ AGUSTÍN ORTIZ PINCHETTI	6
NÉSTOR DE BUEN	22
GUILLERMO ALMEYRA	22
ROLANDO CORDERA CAMPOS	23
ANTONIO GERSHENSON	23
JOSÉ ANTONIO ROJAS NIETO	26
ANGELES GONZÁLEZ GAMIO	34
BÁRBARA JACOBS	20a
LEONARDO GARCÍA TSAO	26a

EJE CENTRAL

Todo por el fut

CRISTINA PACHECO

Ofelia atraviesa por una crisis terrible a causa del Mundial de Fútbol. Su historia me recuerda otras que he leído en el periódico y escuchado en la radio: personas que renunciaron a su trabajo, hipotecaron sus casas, vendieron sus automóviles, contrajeron deudas impagables con tal de tener una localidad en los fabulosos estadios alemanes. Muchos de esos aficionados lograron su propósito. Cuando todo termine y regresen a la realidad, tal vez piensen que valieron la pena esfuerzos y sacrificios. Pero quedan los otros, los mil 500 defraudados por una agencia de viajes que no les proporcionó ni el alojamiento ni los boletos prometidos.

Han pasado semanas tratando de instalarse en hostales y mirando los juegos en pantallas gigantes. No imagino qué sucederá cuando vuelvan a México y hagan el recuento de las pérdidas. Tampoco puedo adivinar qué

pasará con Ofelia y Adrián, su marido, cuando él retorne a casa.

II

Ofelia vive en la incertidumbre de perder el trabajo, ahogada en deudas y muerta de sueño: todo a causa del fútbol. No alcanzo a comprender cómo un juego, un simple juego, pudo causar tantos problemas. En febrero me dijo que pensaba convencer a su esposo de que asistieran juntos al Mundial. Me pareció una ocurrencia surgida de la pasión futbolística que comparten.

Me di cuenta de que Ofelia hablaba en serio una mañana que la visité en el laboratorio donde lleva la contabilidad, y descubrí en su escritorio montones de folletos turísticos. Luego apareció otro síntoma de que la cosa iba en serio: los telefonazos. Mientras estuve en su oficina recibí varias llamadas. Se disculpó: "Perdona, me están dando precios de hoteles y casas

de huéspedes. Quiero compararlos antes de decidirme".

Cuando terminó de hablar me mostró el cuaderno donde tenía registrados los costos, que incluían aviones, hospedaje, alimentación y entradas para los juegos. Las cifras me parecieron descomunales. A ella también, pero accesibles con base en una serie de movimientos que llamó "financieros": adelantos, préstamos y, en caso de ser necesario, empeño en el Monte de Piedad de la factura de su coche. Cuando todo estuviera listo pensaba decirse a su marido y celebrar en Alemania su tercer aniversario de bodas.

Quedaba un escollo: el tiempo. También eso lo tenía previsto: "Adrián trabaja con su tío Rubén. Si le pide permiso de faltar no creo que se lo niegue. Por mi parte, hablaré con mi jefe. Sabe que desde que llegué aquí no he tenido vacaciones. Si junto las que me deben con las que me tocan el año que entra, me alcanzará para que Adrián y yo nos paseemos el mes completo en Alemania".

A PAGINA 38

BARRAS Y ESTRELLAS EN TEOCELO



El impacto del fenómeno migratorio en la comunidad veracruzana de Monte Blanco es tan grande, que aunque los niños aprenden que el lábaro patrio está formado por tres franjas verticales de colores verde, blanco y rojo, con el escudo nacional en la parte central, la bandera estadounidense también forma parte de la cotidianidad de los menores, ya que ondea en muchas de las casas de la localidad y "representa al país que da trabajo para que sobreviva el pueblo con el dinero que envían quienes se van de *mojados*", según el testimonio de uno de los habitantes de esta región cafetalera, expulsora de mano de obra ■ Carlos Tischler

ANDRÉS T. MORALES, CORRESPONSAL